4 El drama

El drama reúne textos que se crean para ser representados; por tanto, hablar de drama implica hablar de la representación de un texto en un espacio teatral.

Los textos dramáticos comparten las siguientes características:

- Desarrollan una historia que se presenta directamente a través de las palabras y / o de las acciones de los personajes, sin la intervención de un narrador; predomina, pues, la función apelativa y, junto con ella, la expresiva.
- La forma de comunicación verbal relevante es el diálogo, y la modalidad discursiva puede ser tanto la prosa como el verso.
- Aunque los textos teatrales pueden ser leídos, su emisión y recepción son esencialmente colectivas (una compañía teatral y un público).

4.1. Subgéneros dramáticos

En el drama, como en la lírica y en la narrativa, se distinguen diversos subgéneros, que se agrupan en subgéneros mayores y subgéneros menores.

Subgéneros mayores

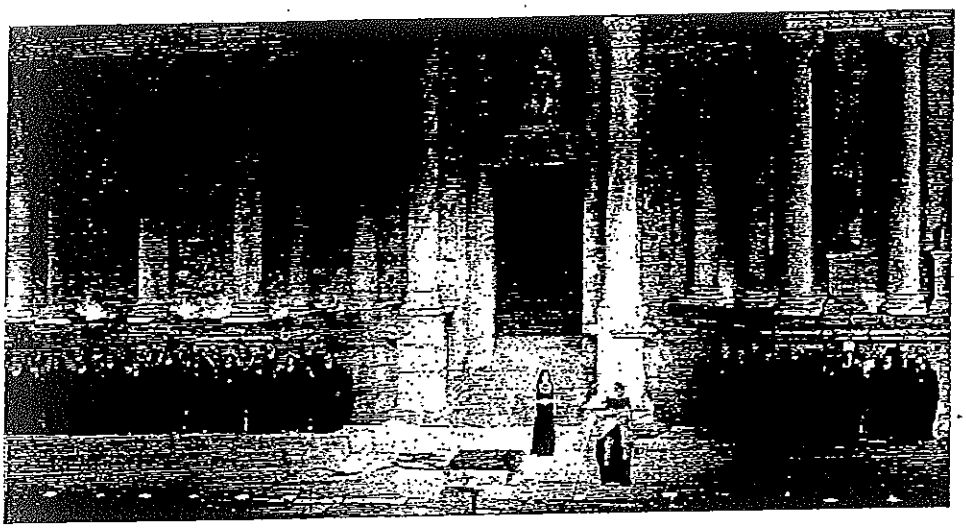
En el cuadro se explican los llamados subgéneros mayores, caracterizados por la mayor duración de su representación y por su autonomía.

SUBGÉNEROS DRAMÁTICOS MAYORES			
Tragedia	Presenta un conflicto trágico que se traduce en un alto heroísmo vinculado a valores éticos o religiosos. El héroe debe sobreponerse a un destino siempre adverso. Sus componentes básicos son: - La *hybris*, temeridad o arrogancia del héroe, que, pese a las advertencias, persevera y se enfrenta a su destino. - El *pathos*, o sufrimiento del héroe, que el actor comunica al público. - La *catarsis*, o purgación de las pasiones, por el terror y la piedad del héroe, quien la transfiere al público. Ejemplos: *El médico de su honra*, de Calderón de la Barca.	Tragicomedia	Mezcla elementos de la tragedia y la comedia. Sus personajes pertenecen a la nobleza y al pueblo, y la acción no culmina en catástrofe. Su estilo es variado. Ejemplos: *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega; *El alcalde de Zalamea*, de Calderón de la Barca.
		Drama	Presenta un conflicto, pero alejado de la grandiosidad de la tragedia. Generalmente de carácter realista y burgués, se centra en los problemas del hombre contemporáneo (familia, relaciones profesionales y sociales...). Ejemplos: los dramas de Echegaray y los de Benavente.
Comedia	Enfoca la historia desde una visión cómica, en la que las imperfecciones humanas se ven como naturales. Sus personajes son seres iguales o peores que los reales. Ejemplos: *El perro del hortelano*, de Lope de Vega; *La dama duende*, de Calderón de la Barca.	Auto sacramental	Pieza de corta duración relacionada con el sacramento de la eucaristía. Vinculado a las fiestas litúrgicas, desarrolla pasajes bíblicos y vidas de santos. Ejemplos: *El gran teatro del mundo* y *La cena del rey Baltasar*, de Calderón de la Barca.

Subgéneros menores

Los subgéneros menores han tenido un desarrollo desigual en la histori del teatro:

- Entremés. Obra breve, en general humorística, con personajes populare Se representaba al comienzo o en medio de una pieza larga, cuyo argument no siempre estaba conectado con ella. Los más famosos son los de Migu de Cervantes: *El juez de los divorcios*, *El retablo de las maravillas*...
- Farsa. Pieza cómica breve que se desarrollaba al margen de las fiestas y d las representaciones religiosas: *Plácida y Vitoriano*, de Juan del Encina, y en teatro contemporáneo, *La marquesa Rosalinda*, de Valle-Inclán.
- Sainete. Con este nombre se conoce, a partir del siglo XVIII, el entremés. L más destacados son los de Ramón de la Cruz y, ya en el siglo XX, los sainet extensos de Carlos Arniches.



Representación de *La Orestiada*, de Esquilo, en el teatro romano de Mérida.

Festival de teatro en la calle en Borgoña, Francia.

4.2. Texto dramático y representación

En el texto dramático se distinguen el texto principal, formado por las palabras de los personajes, y el texto secundario, constituido por las acotaciones.

El texto principal puede adoptar diversas formas:

- Diálogo. Corresponde al intercambio verbal entre los personajes y en él se produce la reversibilidad del proceso comunicativo, pues estos actúan alternativamente como emisores y receptores.
- Monólogo. Estas intervenciones presentan una extensión considerable y en ellas no existe intercambio verbal, pues el discurso del personaje no se dirige a ningún interlocutor, sino a sí mismo. Cuando el personaje medita sobre su situación, revelándosela al espectador, se denomina soliloquio.
- Aparte. Se trata de intervenciones breves, muchas veces cómicas, que un personaje formula en escena de modo que no lo oiga su interlocutor, pero sí el público (y en ocasiones otros personajes).

Las acotaciones ofrecen instrucciones sobre los aspectos no verbales de la puesta en escena (tono de la voz, movimientos, escenografía, iluminación...). Pueden aparecer al principio del drama (acotación inicial), al comienzo de los actos (indicando, por ejemplo, cambios en el decorado) o entre las palabras de los personajes (señalando sus movimientos y forma de actuación).

La representación de una obra teatral implica la existencia de un doble tipo de comunicación: la que se establece entre los personajes de la ficción representada en escena y la que se da entre los actores y el público.

La representación de un texto dramático constituye el espectáculo teatral.

Forman parte del espectáculo teatral las palabras de los personajes y los elementos no verbales (visuales y auditivos), presentes tanto en los actores como en el espacio escénico.

En el texto dramático, como en el narrativo, han de diferenciarse dos niveles de análisis: el nivel de la historia y el nivel del discurso.

CÓDIGOS Y REPRESENTACIÓN

Códigos	Visuales	Auditivos
En los actores	Vestuario, peinado, maquillaje, gestos, movimientos	Parlamentos, tono
En el espacio escénico	Escenografía, utilería, iluminación	Música, ruidos

Espacio y ámbito escénicos

El espacio escénico es el escenario, y el ámbito escénico, el conjunto que forman el escenario (lugar de los actores), la sala (lugar del público) y las relaciones que se establecen entre ambos espacios.

La concepción del espacio teatral ha ido variando desde sus orígenes en la antigua Grecia hasta la actualidad. Algunas manifestaciones del teatro contemporáneo (especialmente el teatro vanguardista y el independiente) han tendido a anular la distancia entre escenario y sala, incorporando, así, al público a la representación.

Representación de *Los persas. Réquiem por un soldado*, con dirección de Calixto Bieito. © Focus / Ricardo Lexent.

4.3. Análisis de la historia

En el drama se desarrolla una historia, es decir, una sucesión de acciones cuya base es el conflicto que se produce entre los personajes, o entre ellos y el mundo.

Los personajes pueden ser protagonistas o secundarios; y al igual que en los textos narrativos, deben considerarse el espacio y el tiempo, que puede coincidir con el de la representación o tener una duración mayor.

En diversos momentos de la historia literaria se ha respetado la llamada regla de las tres unidades, que consiste en desarrollar una única acción en un tiempo máximo de un día y en un único espacio dramático.

4.4. Análisis del discurso

En el nivel del discurso de un texto dramático o teatral se diferencian dos subniveles: el discurso de los personajes y el discurso de la representación.

Discurso de los personajes

Los personajes de una obra teatral hablan directamente, sin la intervención de un narrador; por ello, su discurso es siempre directo o dramático. Sus palabras sirven tanto para caracterizarlos como para hacer que avance la acción dramática. Algunas obras incorporan un «narrador», papel que, por lo general, desempeña un personaje que se dirige directamente al público, realizando resúmenes de la historia o comentando situaciones.

Discurso de la representación

El discurso que constituye la representación es el modo en que se cuenta la historia. Además del discurso de los personajes, que es de carácter verbal, incluye los elementos no verbales de la representación.

El texto dramático aporta algunos de estos elementos en las acotaciones o a través de las palabras de los personajes, pero otros son exclusivos de una determinada «puesta en escena», por lo que la representación de una misma obra por dos compañías distintas, con diferentes directores de escena, nunca es igual, tal como se observa en las fotografías que ilustran esta página.

TRABAJO EN EQUIPO

Los personajes pueden utilizar distintos tipos de discurso.

Discurso referencial

LA PONCIA.—*Treinta años lavando sus sábanas, treinta años comiendo sus sobras.*

Discurso descriptivo

LA PONCIA.—*Paca la Roseta traía el pelo suelto y una corona de flores en la cabeza.*

Discurso poético

ADELA.—*Mirando sus ojos me parece que bebo su sangre lentamente.*

Discurso valorativo

BERNARDA.—*Los hombres de aquí no son de su clase.*

Discurso universal

BERNARDA.—*Volver la cabeza es buscar el calor de la pana.*

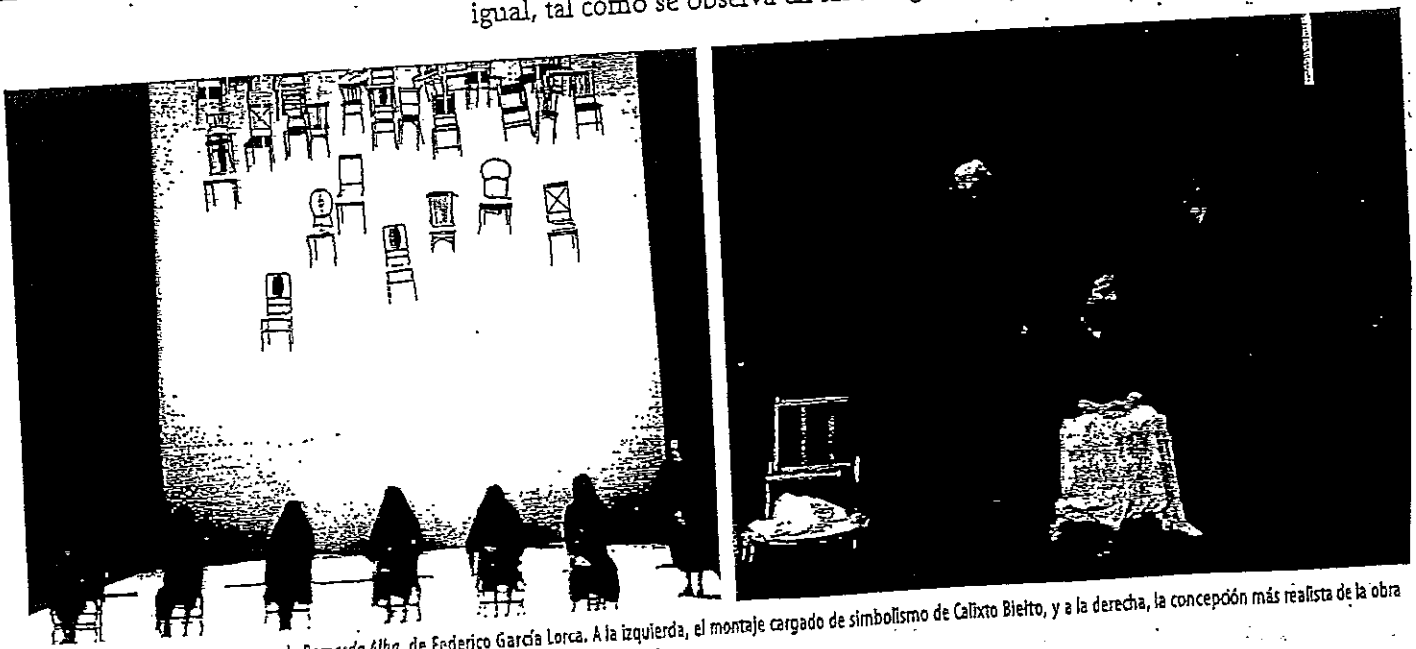
Discurso indirecto

CRIADA.—*[...] y me ha dicho que se quiere casar.*

En ocasiones, un personaje refiere las palabras dichas por otro:

LA PONCIA.—*[...] Lo vi acercarse y al llegar me dijo: «Buenas noches». «Buenas noches», le dije yo, y nos quedamos callados.*

Federico GARCÍA LORCA
La casa de Bernarda Alba, Cátedra



Dos puestas en escena de *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca. A la izquierda, el montaje cargado de simbolismo de Calixto Bieito, y a la derecha, la concepción más realista de la obra lorquiana de Amelia Ochandiano.